

dios del arte paleocristiano y de sus orígenes.

A. Viciano

HISTORIA DE LA IGLESIA

Odette PONTAL, *Histoire des conciles mérovingiens*, Éditions du Cerf - Institut de Recherche et d'Histoire des Textes, Paris, 1989, 423 pp., 14,5 x 23,5.

Sobre esta obra tuvimos ya ocasión de ocuparnos, cuando se publicó en alemán el año 1986 (vid. ScrTh, 19 (1987), 990-991) y a ese lugar remitimos al lector interesado en conocer la temática de fondo que se desarrolla en este libro.

La versión francesa, que ahora nos ocupa, presenta algunas variantes con respecto a su predecesora germana y vamos a señalarlas porque nos parecen de interés. Así hemos de consignar la ausencia de la presentación del Prof. Raymonde Foreville —aunque sí aparece un extracto de ella en la contraportada— y ello resulta razonable si tenemos en cuenta que la Autora es una figura notoriamente conocida en Francia como medievalista y no precisa de presentaciones.

La presente edición se enriquece considerablemente con unos valiosos apéndices, como el que figura en primer lugar, «Les partages mérovingiens», que sitúa históricamente el «background» de los concilios tenidos en esta época, durante los reinados de la dinastía merovingia. También es de interés mencionar el apéndice III, «Liste méthodique des principaux canons», en donde aparecen referenciados los cánones en razón de su contenido.

Igualmente debemos aludir al apartado en donde se recoge una lista

de manuscritos por orden alfabético indicando los lugares donde se encuentran depositados.

Otra de las novedades es una excelente colección de mapas en los que se insertan las diferentes diócesis del Reino merovingio, con indicación expresa de su representación en los distintos concilios.

Consideramos un acierto la presente traducción francesa de la obra de Madame Pontal, pues con ella se facilitará su consulta y estudio por parte de aquellas personas menos familiarizados con el alemán y que, sin embargo, pueden leer el francés.

D. Ramos-Lissón

Manuela CORSINI DE ORDEIG, *Historia del sudario de Cristo*, Ed. Rialp, Madrid 1988, 177 pp., 17,5 x 24,5.

Esta importante aportación que hace la autora, Presidenta del Centro Español de Sindonología, viene a dar más luces sobre este ya de por sí polémico *sudario de Cristo*, sobre todo en estos últimos tiempos.

La intención de la a. al escribirlo nos lo dice ella misma: «voy a transmitir este testimonio relatándolo sin dar el menor pábulo a la fantasía, aunque novelando en algunos pasajes lo que fueron los posibles hechos en su más verosímil historicidad» (p. 11). Y teniendo en cuenta este preámbulo, dedica 20 apartados y un epílogo, desarrollados de forma cronológica en una narrativa agradable, hasta llegar a la prueba del Carbono 14 (p. 163), donde explica los grados de fiabilidad de este método al tratar de datar el Sudario. De los resultados nos hemos enterado recientemente.

La obra en su conjunto, es de ca-

lidad superior, su presentación, gráficos y fotos están a la altura de los mejores estudios realizados hasta la fecha.

No está de más decir que esta obra despierta interés por esa «gran verdad, una de esas grandes verdades que *viven* sobre nuestro planeta, y que está ahí, esperando nuestra atención, tan sólo nuestra atención» (p. 171).

J. A. Vázquez-Rodríguez

Ana DE ZABALLA BEASCOECHEA, *Transculturación y misión en Nueva España. Estudio histórico-doctrinal del libro de los «Coloquios» de Bernardino de Sahagún*, EUNSA («Colección Teológica», 65), Pamplona 1990, 16 x 24.

Bernardino de Sahagún, franciscano leonés fallecido en México en 1590, es considerado como el creador del método etnográfico moderno, promotor de una inculturación duradera, impulsor de los estudios de las lenguas indígenas, profundo y respetuoso historiador de las religiones y culturas precolumbinas mesoamericanas, y, por encima de todo, un incansable educador de la juventud azteca y un inagotable predicador. Llegado a Nueva España en 1529, colaboró íntimamente con los «Doce apóstoles» franciscanos, pasados a América en 1524, y fue protagonista privilegiado de la primera evangelización novohispana (la «evangelización fundante») durante más de sesenta años.

Las páginas de esta monografía están dedicadas al estudio de su *Libro de los Coloquios*, redactado hacia 1564 y perdido hasta comienzos de nuestro siglo XX. En la primera parte de este libro, titulada «Libro de las prácticas», relata de modo vivo las primeras conversaciones tenidas por los «Doce apóstoles» con los sátrapas y principales

mexicas. Sahagún escribió este libro — precioso testimonio de las costumbres y de las mentalidades del Anahuac— en castellano y náhuatl. Como se sabe, la crítica ha sometido a rigurosa discusión la historicidad de las citadas pláticas; se conservan sólo dos, de las cinco de que constaba el primer libro de los *Coloquios*. La Autora, profesora de Historia de América en la Universidad del País Vasco (campus de Vitoria), estudia a fondo la historicidad, para concluir: «Aceptando una base histórica indiscutible, parece claro que Sahagún añadió y corrigió aquello que consideró oportuno (en los memoriales de los Doce). Pienso —lo mismo que Garibay y discrepando de León Portilla— que esos memoriales estaban escritos en castellano y no en náhuatl, porque en aquellos momentos (es decir, antes de 1530) los religiosos no conocían suficientemente esta lengua; además, fray Bernardino no dice en ningún momento que los documentos estuvieran escritos en mexicano, sino únicamente que los tradujo al náhuatl» (pp. 61-62). La Autora ha llevado a cabo, también, un análisis comparativo de ambas versiones: castellana (edición de Durán) y náhuatl (edición de León Portilla), mostrando el esfuerzo de transculturación realizado por los traductores aztecas que trabajaban con Sahagún, para verter la exposición cristiana en categorías mexicanas (pp. 77-108).

La obra se divide en cuatro capítulos. En el primero presenta la vida y la obra de Bernardino de Sahagún. En el segundo expone el origen, circunstancias y finalidad de *Los Coloquios*. El tercero trata la novedad misionológica de Sahagún. En el cuarto y último estudia el pensamiento teológico de Sahagún, en el ámbito que ahora llamaríamos de Teología fundamental: es el tema de los cuatro «fundamentos». La Autora discute, además, con la histo-